



Primeras palabras

Iniciativa de capacitación
lingüística y alfabetismo

El abecedario...y más allá: 30 Meses a 5 Años



Se ha observado tanto en casas como en escuelas de enseñanza preescolar que los niños que participan en actividades de lenguaje y alfabetización, aunque parece que casi siempre están jugando y aventurando, en realidad están aprendiendo todo el tiempo acerca del lenguaje y la alfabetización.

(Starting Out Right p.58)

Primeras palabras



Iniciativa de capacitación
lingüística y alfabetismo

Contribuyentes al desarrollo del plan de estudios

*Oregon Center for Career Development
in Childhood Care and Education:*

Christyn Dundorf, Coordinadora del proyecto
Dawn Holden y Sharon Griffith, Asistentes del proyecto

Multnomah County Library: Early Childhood Resources

Renea Arnold, Especialista en desarrollo de programas, Sr.
Leslie Celestin, Coordinadora del proyecto de mentores

Oregon Child Development Coalition:

Jeanne McNasser, Especialista en educación

Mt. Hood Community College, Early Childhood Education Program:

Sally Skelding, Instructora de educación para la niñez temprana

Los objetivos específicos de este entrenamiento

Al final de esta sesión usted podrá:

- entender la importancia del juego en el desarrollo del lenguaje y la alfabetización.
- entender qué es lo que hace que una actividad o un material sea “apropiado al desarrollo mental” o “apropiado a la cultura.”
- entender las diferentes etapas típicas del desarrollo del lenguaje y la alfabetización durante los años de edad preescolar (de 3 a 5 años).
- entender cómo ayudar a formar buenos lectores.
- aprender varias formas de mantener el desarrollo del lenguaje y la alfabetización en preescolares.
- saber cómo presentar una exitosa hora de cuentos.
- saber cómo usar los recursos de la biblioteca con los niños.
- aprender cuatro actividades que usted podrá usar de inmediato en su programa.

Actividad para reflexionar

- ¿Cómo aprendió usted el alfabeto?
- ¿Recuerda usted el libro de dibujos preferido en su niñez?
- ¿Alguien le leyó cuando usted era joven? ¿Qué recuerdos tiene de esa experiencia?
- ¿Qué cosas relacionadas con “la lectura” y “la escritura” hizo usted antes de empezar la escuela primaria?
- En su opinión, ¿Deberían los niños saber “el alfabeto” antes de empezar el kindergarten? ¿Deberían ellos saber escribir su nombre?
- ¿En qué forma el lenguaje de los preescolares es diferente al de los niños más pequeños?
- ¿Cuándo aprendió usted a escribir su nombre? ¿Se acuerda usted cuando leyó la primera palabra?
- ¿Cuándo empiezan a leer los niños? ¿Qué les ayuda a que entren a la escuela listos para aprender a leer?

El desarrollo del lenguaje y la alfabetización en los niños de edad preescolar

Los niños de tres y cuatro años:

- están agregando muchas palabras nuevas a su vocabulario.
- están aprendiendo a hablar con frases completas.
- están aprendiendo a llevar una conversación con sus compañeros y con los adultos.
- están tratando de entender la gramática de su propio idioma.
- están descubriendo que ciertas palabras (mesa, mamá, mano) empiezan con el mismo sonido.
- están empezando a darse cuenta que una palabra está compuesta de una serie de diferentes sonidos (fonemas).
- pueden reconocer algunas letras, particularmente las letras que forman su nombre.

¿Sabía usted?

La mejor forma de que los niños aprendan nuevas palabras e ideas es hablar con adultos.

Ellos muchas veces:

- cometen “errores” en su gramática (“Yo fue a la tienda”).
- cometen algunos errores comunes en la pronunciación de ciertos sonidos (por ejemplo las letras: l y r).
- se dirigen a ellos mismos hablando solos (se murmuran a sí mismos cuando están haciendo algún trabajo difícil, se recuerdan a sí mismos las reglas).

A ellos les gusta:

- jugar con el lenguaje y formar palabras sin sentido (rosa, cosa, sosa, tosa).
- las rimas, los ritmos, las palabras repetidas y el cantar.
- contar historias sobre sus experiencias.
- inventar historias.
- “leer” anuncios comunes, símbolos y palabras (señales de *STOP*).
- hacer garabatos y escribir con lápices, plumas y marcadores.
- que usted escriba lo que ellos dicen.
- que usted deletree las palabras para ellos y oír que se las lea.

Notas del desarrollo del lenguaje y la alfabetización

Habilidades que les ayudan a los niños a ser buenos lectores cuando entren a la escuela

Los niños tienen menos dificultad para aprender a leer cuando...

...ellos entienden que las palabras están compuestas de sonidos individuales.

Pueden saber que las palabras “casa” y “mamá” están compuestas de dos sílabas (ca-sa, ma-má). También pueden saber que la palabra “bota” empieza con el sonido “b”.

Si los niños saben en qué forma funcionan los sonidos del lenguaje, ellos van a estar listos para “pronunciar palabras” cuando aprendan a leer.

...ellos entienden cómo funcionan las letras.

Pueden no saber todas las letras o todos los sonidos que hacen las letras, pero si los niños saben que las letras tienen sonidos y que las palabras están compuestas de letras, ellos ya resolvieron uno de los más grandes enigmas de la lectura que van a enfrentar.

...ellos saben cómo se usan los libros y cómo contar una historia.

Ellos saben que un libro tiene portada y tapa de atrás, que se pasa hoja por hoja, que se leen las palabras impresas en la página (en lugar de sólo describir los dibujos) y que se lee de izquierda a derecha.

Si los niños saben cómo se usan los libros cuando ellos aprenden a leer, pueden concentrarse más en el significado y en lo que dicen las palabras. Ellos no se distraen aprendiendo las reglas del uso de un libro.

...Ellos saben mucho acerca de su propio mundo.

A esto algunas veces se le llama “conocimiento del mundo”. Cuando los niños están aprendiendo a leer, ellos pueden sacar del conocimiento de su mundo para entender lo que significan las palabras que están leyendo. Los niños que no tienen mucho de ese conocimiento tienen que luchar para entender las palabras y lo que ellas significan.

...Ellos saben escuchar.

El escuchar les ayuda a ellos a aprender acerca del mundo. “Escuchar” no necesariamente quiere decir que los niños están sentados quietos, mirándole a usted con las manos cruzadas. Algunos niños escuchan mejor cuando están acostados en el suelo (en lugar de estar sentados), teniendo algo para jugar en las manos o parados a unos metros de distancia.

¿Cómo escucha usted mejor?

¿Cuándo debe preocuparse?

Primero que todo, recuerde que cada niño habla con un ritmo propio y con características únicas.

- A esta edad los niños pueden ser tímidos o sentirse incómodos al responder a las preguntas de los adultos.
- Si el niño o la niña parece entender casi todo lo que usted dice, pero no le habla mucho, observe en qué forma se relaciona con sus compañeros. Si usted ve que puede relacionarse con niños de su misma edad sin problema, probablemente no hay de qué preocuparse.

Algunos comportamientos que necesitan atención incluyen:

- un niño que no mira a los ojos del que le habla, que no participa en una conversación con los demás, o que parece no querer comunicarse. Recuerde que algunas culturas tienen la creencia de que los niños no deben mirar a los adultos a los ojos, pero si el niño esquiva la vista de todos y resiste todo tipo de interacción con los demás, usted debe mencionar su preocupación a los padres.
- cuando el habla del niño es muy difícil de entender. Muchos niños dicen cosas que son difíciles de entender, pero también dicen cosas que la mayoría de los adultos les entienden. Si solamente sus padres o la persona que le cuida pueden entenderle, el niño o la niña puede necesitar ayuda profesional del habla y del lenguaje.

Notas

Cosas que usted puede hacer para mantener el desarrollo del lenguaje y la alfabetización

La alfabetización se encuentra en todas partes.

- Piense en los lugares de su trabajo donde usted pueda incluir alfabetización y actividades que se refieran a ella.
- Usted puede “escribir” historias o reportes con los niños. Ellos le pueden dictar una historia o relatar algo que pasó recientemente y usted lo escribe tal cual se lo cuentan.
- Usted puede planear proyectos que se relacionen con una historia que están leyendo juntos. Por ejemplo, si usted está leyendo una historia acerca de plantar un jardín, usted puede empezar un jardín con los niños.
- Usted puede leer las etiquetas de las cajas de comida o cualquier otro empaque cuando los esté abriendo.
- Usted puede poner letreros en los trabajos de arte de los niños, escribiendo su nombre y la descripción de lo que ellos crearon.
- Usted puede crear un rincón para libros y un centro de escritura.

Póngale letreros a las cosas a su alrededor.

- Ponga letreros a unos cuantos objetos conocidos en el espacio de los niños (los estantes, las plumas, los legos, el lavamanos, las ventanas, etc.)
- Trate de no poner letreros en todo, pues puede confundir a los niños. Si ve que tiene demasiados letreros, cada dos meses estudie la posibilidad de quitar los que tienen mucho tiempo y ponga letreros a otras cosas.
- Marque las cosas asignadas para cada niño (el gancho para el abrigo de Ana, el espacio para las cosas de Marcos, etc.). Existen muchos lugares en donde se puede poner el nombre de los niños: en el espacio donde van sus cosas, en la lista del “ayudante del día”, ponga el nombre en sus sillas, en el calendario de los cumpleaños, ponga el nombre en las colchonetas para dormir, en su cepillo de dientes, en la lista de bolsillos “para chequear”.



Actividad para hacer y usar

Amplíe su área de teatro con cajas de accesorios que incluyan artículos de alfabetización. Piense en qué forma puede reciclar productos básicos del hogar.

Los niños pueden jugar al “supermercado” usando dinero de papel, propaganda de las tiendas, cajas vacías de comestibles con sus etiquetas originales, etiquetas de precios y anuncios que hayan recogido de las tiendas.

Los niños pueden jugar a la tienda en el área de los bloques usando artículos tales como talones para ordenar, lápices, anuncios de tiendas de cosas para el hogar, marcadores y cartones para hacer letreros y libros mostrando los usos de las herramientas.

Los niños pueden jugar a la “oficina de correo” usando sobres, papel para escribir, tarjetas postales, calcomanías, bolígrafos, lápices, sellos y cojines de tinta, buzones con el nombre de los niños, bolsas de correo, etiquetas de computadora para direcciones, calendarios, anuncios de las tiendas y otros folletos.

Los niños pueden jugar al restaurante usando cosas tales como libretas, lápices, menús con precios, dinero de papel, vasos de papel, teléfono, libreta para lista de espera, pizarrón y tiza para anotar los especiales del día.

Tenga un área cómoda para leer.

- Un área callada y cómoda estimula a los niños para que usen los libros por sí solos. Es muy difícil ver un libro al lado de alguien que está tratando de construir con piezas toda una ciudad cerca de usted.
- Cojines, animales de peluche, una silla cómoda o una alfombra les proporciona a los niños un espacio confortable en donde puedan leer.
- Algunas veces usted puede usar la esquina del salón y un estante para crear un “rincón” para la lectura.
- Mantenga una variedad de libros y revistas. Trate de cambiarlos ocasionalmente. Ponga en otro lugar una parte de lo que tiene, vaya a la biblioteca con regularidad o intercambie libros (temporalmente) con otras personas que usted conozca que también cuidan niños.
- Decore el área con los trabajos de arte de los niños, con afiches o fotos.

Tenga los libros al alcance de los niños.

- Los libros necesitan ser tratados con cuidado, aunque también son creados para que se miren y se lean una y otra vez.
- Los niños necesitan tener la libertad de ver y leer libros por sí mismos a la hora que lo deseen. Tenga los libros en un lugar donde los niños puedan alcanzarlos fácilmente.
- Acomode los libros en estantes del tamaño de los niños.

Planee reparar los libros.

- Los libros se van a desgastar y a romper. Esa es la vida normal de un libro. Un libro que necesita repararse es un libro que se quiere mucho.
- Un equipo de reparación de libros es muy fácil de hacer. Incluye cinta pegante o adhesiva, pegamento, cartón o papel grueso (para reforzar alguna de las tapas que se esté desbaratando) y un borrador de arte (para borrar las rayas de lápiz y crayón).
- Haga un hospital de libros para aquellos que necesitan ser reparados. Pídale a los niños que le ayuden a encontrar libros que necesiten ser reparados y deje que le ayuden a hacerlo.

¿Sabía usted?

Hacer garabatos y “fingir estar escribiendo” prepara a los niños para que más adelante aprendan formalmente a escribir en la escuela.

Déles a los niños muchas oportunidades para escribir y usar las letras.

- Haga un “centro” de escritura.

El centro puede ser algo tan sencillo como un par de cajas plásticas con materiales de escritura y un espacio para sentarse y escribir. Es importante que el material esté accesible a los niños. Ellos deben poder usar los materiales casi todos los días.

Los materiales de escritura incluyen cosas en dónde escribir tales como papel (use papel barato de dibujo o pregunte en una tienda donde hacen copias si le pueden dar el papel que van a reciclar), libretas o formas (guarde las formas que le mandan por correo con promociones y anuncios o colecciona formas de una variedad de lugares tales como bancos, tiendas, etc.).

Cosas para escribir pueden incluir bolígrafos, (¡¡los marcadores lavables, de verdad se pueden lavar!!), lápices y crayones.

Otras cosas para el centro de escritura pueden incluir revistas viejas, fotos que no sirvan, sellos y cojines de tinta, perforadores, tijeras, reglas y tubos de pegamento.

- Tenga letras (el abecedario) a disposición de los niños para que ellos jueguen: tarjetas con letras, esponjas en forma de letras para jugar en el agua, letras magnéticas, bloques con el alfabeto y abecedarios en afiches para pegar en la pared (colocadas al nivel de los ojos de los niños).



Actividad para hacer y usar: Un diario

Tenga una hoja en donde los preescolares puedan “registrarse” con su nombre cuando lleguen cada día. Esto se puede hacer en diferentes formas, pero cada niño debe tener su propia hoja o una mini carpeta para que las hojas de registro sean un diario de su progreso en la escritura.

También es bueno tener un sello con la fecha para que los niños lo pongan en sus trabajos y los padres puedan ver el progreso que su niño ha hecho con el tiempo.

No escriba el nombre de los niños en la parte superior de la hoja para que ellos lo copien. En vez de eso, viendo sus nombres en varios lugares en el salón de clase, hará que gradualmente aprendan las debidas letras.

Al fin del año, a los padres les gusta mucho recibir estos recuerdos del progreso en la escritura de sus hijos.

Muéstreles a los niños en qué forma usted usa la lectura y la escritura.

- Demuéstreles cómo usar la lectura y la escritura. Si los niños ven que usted valora y disfruta la lectura y la escritura, ellos van a tener más tendencia a imitarle.
- Enséñele a los niños sobre el tema que usted está leyendo. Traiga artículos de revistas o periódicos y muéstreles de dónde sacó la idea.
- Escriba delante de los niños – notas para la casa, las formas sencillas de su trabajo, etc.

¿Sabía usted?

Es más probable que los niños sean buenos para leer y escribir, cuando ellos vean las diferentes formas en qué los adultos usan la lectura y la escritura. Ellos necesitan ver que los adultos leen por placer y para obtener información.

Notas para mantener el lenguaje y la alfabetización



Actividad para hacer y usar: Títeres de papel

A los preescolares les encanta actuar cuentos conocidos. Con títeres de papel los niños pueden crear personajes y actuar las historias.

Guarde bolsas de papel pequeñas o compre bolsas de papel en la tienda. Deje que los niños decoren estas bolsas con crayones y marcadores y les peguen decoraciones tales como recortes de cartulina, papel de regalo, tela o lana.

Los niños más grandes pueden querer usar bolsas más grandes para hacer máscaras. Esté consciente de que algunas veces a los niños les asustan las máscaras.

Los niños pueden actuar el cuento que ellos han estado leyendo recientemente o inventar sus propias historias.

¿Sabía usted?

Es más probable que los niños sean buenos lectores en la escuela cuando los adultos les leen durante sus años preescolares.

Leyendo con preescolares: Cómo crear una exitosa hora de cuentos

¡Dígallo con emoción!

- Practique los cuentos que les va a leer a los niños. Es posible que los niños escuchen mejor y participen más en la historia si usted conoce el libro y puede “darle vida” a los personajes.
- Cambie el tono de su voz. Use tonos fuertes, suaves, altos y bajos. Algunas veces lea despacio y otras más rápido cuando la acción de la historia así lo indique. Use diferentes tonos de voz para los diferentes personajes.

Señale las palabras.

- Use el dedo para mostrarles a los niños donde está leyendo. Esto les ayuda a entender cómo funcionan la lectura y los libros.
- Señale las letras grandes (que los niños puedan ver desde donde estén sentados) o la letra al principio de la palabra del título.

Anime a los niños a que participen en la historia.

- Cuando los niños forman parte de la rutina de la lectura, lo más seguro es que van a prestar atención y a captar más la historia.
- Hágales preguntas a los niños acerca del cuento. A algunos lectores les gusta hacer preguntas a medida que van leyendo. A otros les gusta esperar hasta que la historia termine antes de hablar de ella. Trate de encontrar el estilo con que se sienta más a gusto.
- Haga preguntas como --¿Qué creen que va a pasar enseguida? ¿Por qué creen que hizo eso? ¿Qué pasó la vez pasada? ¿Quién se acuerda de qué se trata esta historia?



Actividad para hacer y usar: Historias en tableros de fieltro

Los cuentos orales son una tradición antigua que sigue siendo parte importante de casi todas las culturas alrededor del mundo. Los cuentos orales también son una forma importante de empezar a aprender sobre la alfabetización. Cuando los niños han tenido la experiencia de que les lean cuentos, ellos aprenden la estructura de las historias (el principio, la mitad de la historia, el final, los personajes, el argumento). Este conocimiento les ayuda a los niños a predecir qué es lo va a pasar cuando ellos están aprendiendo a leer.

Usted puede usar tablas forradas con franela o fieltro para ayudarles a los niños a contar historias. Ponga una tabla pequeña forrada con franela en la pared a la altura de los niños o recárguelo en una esquina del salón siempre fácil de alcanzar para que ellos puedan jugar cuando deseen hacerlo.

A un lado de la tabla, ponga un balde con recortes de fieltro que puedan usar para contar cuentos que todos conocen (*Los tres ositos*) o para que inventen cuentos (piezas que representen miembros de la familia, animales y otros artículos comunes). Siéntese con los niños, pocos a la vez, y muéstreles cómo contar historias usando las piezas de franela.

Anime a que los niños inventen historias para compartir entre sí. Agregue letras y números para que los niños jueguen con palabras y otras piezas. Para mantener vivo el interés de ellos, agregue nuevas piezas de fieltro de vez en cuando.

Permita que los niños se acomoden a gusto cuando usted les lea.

- Algunos niños pueden escuchar mejor si están acostados o tienen las manos ocupadas.
- Ponga reglas muy simples a la hora de la lectura que permita que los niños puedan moverse un poco alrededor y participen en la historia sin dejarlos molestar al compañero.

Mantenga lo conocido y traiga cosas nuevas.

- Si los niños tienen un cuento favorito, léalo frecuentemente. Usted va a notar que algunos niños “leen” sus cuentos preferidos en otras ocasiones del día.
- Los libros favoritos cambian, así que ponga atención en qué forma los niños responden a la historia.
- Presente libros nuevos con regularidad. Busque libros que se relacionen con lo que está pasando en la vida de los niños (las estaciones, una nueva mascota o un hermanito, una visita al zoológico, etc.).

Los libros deben reflejar la cultura y las experiencias de los niños.

- Los niños deben verse a sí mismos en los libros que les leen. Si usted trabaja con un grupo donde hay diversas culturas, asegúrese que los libros que les lea reflejen esa diversidad. Asegúrese que los niños se vean en esas historias a sí mismos (el género y la cultura) al igual que a su familia (una mamá y un papá, una madre soltera, un padre soltero, dos mamás, dos papás, una mamá y una abuela).
- Los niños prefieren libros que cubren temas familiares. Escuche de lo que hablan. Entérese que es lo que están haciendo, a dónde van y en qué están interesados. Use esa información para escoger los libros.

A veces la hora de cuentos no funciona.

- Algunas veces la hora de cuentos es difícil; los niños no están respondiendo al libro; su atención parece estar en otra cosa.
- Está bien dar por terminada la hora de cuentos. En caso de que usted tenga que hacer esto, no lo haga con enojo o como castigo. Todos tenemos días en que nos distraemos.
- Dirija la atención de los niños a otra actividad interesante. (“Oigan, que tal si jugamos con la plastilina”).
- Piense por qué la hora de cuentos fue difícil. ¿Los niños se veían aburridos o nada más inquietos? ¿Estaba pasando algo (un niño estaba llorando en el otro cuarto, alguien estaba cortando el césped, empezó a llover muy fuerte, salió el sol)? ¿Qué libros estaba usted leyendo? ¿El cuento era muy difícil de entender? ¿Era un tema desconocido? ¿Qué puede hacer usted diferente la próxima vez?
- ¡¡No se deje vencer!! Vuelva a ensayar al día siguiente. Y al siguiente. Busque un mentor que pueda ayudarle con ideas y sugerencias para la hora de cuentos.

Notas sobre la lectura y los preescolares

Vaya a la biblioteca

Los preescolares pueden descubrir lo que hay en la biblioteca. Por lo regular ellos pueden manejar los libros con cuidado. Ellos entienden y se acuerdan del propósito que tiene una biblioteca y ellos van a encontrar libros nuevos y conocidos que les interesa y atrae su curiosidad.

Llame a su biblioteca local para saber cuando tienen eventos especiales para niños tales como la hora de cuentos. La lista de las bibliotecas se encuentra en su carpeta de entrenamiento o está disponible a través de su instructor.

Ayúdeles a los niños a descubrir la magia de la biblioteca y las palabras especiales que ellos pueden encontrar. Llevarlos a la biblioteca desde una temprana edad les puede ayudar a establecer una rutina para que ellos regresen una y otra vez.

Para finalizar

Después de que los “niños grandes” se van a la escuela, los preescolares se reúnen para oír cuentos y para cantar.

“Ya nos sabemos el alfabeto”, dicen todos juntos

“Yo sé decir el alfabeto” dice presumiendo Grace.

“¿Nos lo quieres repetir?” le pregunté.

Grace lo dice volando y termina, “w,x,y,z. ¿Lo dije bien?”

“Claro que sí” le contesté

Contenta y mostrando una sonrisa dice: “¡Qué bueno! Ahora ya voy a poder continuar con mi vida”

Derechos de autor 1995 Jean Steiner y Mary Steiner Whelan

For the Love of Children: Daily Affirmations for People Who Care for Children

Plan de acción profesional